

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2009

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

CAMPAÑA DE EXCAVACIÓN 2009-2010 EN LA CIUDAD ANDALUSÍ DE MADINAT ILBIRA (ATARFE, GRANADA)

Antonio MALPICA CUELLO (Director)

Guillermo GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, Ángel GONZÁLEZ ESCUDERO, Teresa KOFFLER URBANO, Luis MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Luca MATTEI, José Antonio NARVÁEZ SÁNCHEZ, Carlos TOQUERO PÉREZ, Sonia VILLAR MAÑAS (Técnicos arqueólogos)

Grupo de investigación «Toponimia, Historia y Arqueología del Reino de Granada» (HUM-162)

Resumen

Se presentan los principales resultados de la 3ª campaña de excavación del proyecto general de investigación, de la ciudad andalusí de Madinat Ilbira, situada en Atarfe (Granada). En esta ocasión se excavó en la parte llana, donde se han realizado distintos sondeos en los que se han localizado restos de viviendas, de pozos usados como basureros y de una pequeña área de enterramientos.

Abstract

We present the main results of the 3rd excavation season of the research project on the andalusian city of Madinat Ilbira, located in Atarfe (Granada). We have dug in the plain area, where we have conducted various surveys. In these tastings we have located the remains of houses, pits udes as landfills and a small necropolis.

Introducción

La III Campaña de Excavación Sistemática del Proyecto «La ciudad de Madīnat Ilbīra» llevada a cabo entre los años 2009 y 2010 se centró en la zona II del yacimiento, en las áreas 2000 y 3000, es decir, la parte llana, la primera a los pies del Cerro del Almirez y la segunda en el llamado Cortijo de las Monjas. De esta manera se completaban las excavaciones llevadas a cabo en el año 2007 en el Pago del Secano de la Mezquita, el área 1000 (MALPICA ET ALII 2008; MALPICA, 2012). (Fig 1)

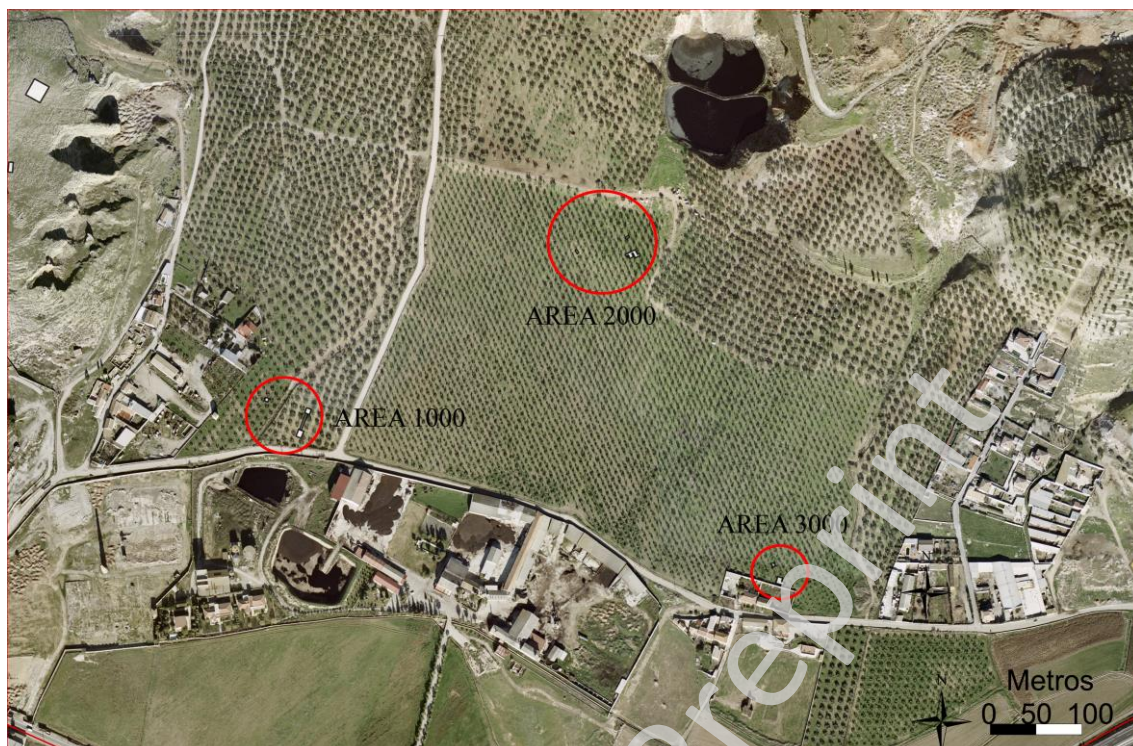


Fig. 1 Localización de las áreas de intervención dentro del yacimiento

Pero además se realizó un reconocimiento en otros espacios próximos no incluidos en esta campaña. Fue el caso del Cortijo del Marugán, de la Mina de yeso en la Hoya del Rey o de los baños de Sierra Elvira. Pero el más destacado fue el Tajo Colorado, integrado dentro del yacimiento, que arrojó resultados sorprendentes. La prospección del año 2003 puso de manifiesto una cronología situada entre los siglos VIII y IX, y en último reconocimiento fue posible identificar y documentar una serie de estructuras, como un foso, una muralla de mampostería que define el perímetro y una puerta, posiblemente flanqueada por dos pequeñas torres, pues una de ellas ha sido identificada con seguridad. Igualmente el material cerámico y de construcción distribuido por la superficie era relativamente abundante. Estos datos parecen indicar la existencia de un pequeño complejo defensivo. Volviendo al área 2000, su investigación estuvo motivada por tratarse del punto de relación entre la parte llana de la desaparecida ciudad de Ilbira, y las colinas cercanas, a la vez que se buscaba delimitar la ocupación de la zona II por su parte norte. Los sondeos que se fueron realizando en este punto mostraron algo distinto a lo que se había constatado en el resto del yacimiento. Había espacios no construidos y el volumen de estructuras era escaso, lo que quiere decir que el nivel de ocupación era mucho menor que en otras partes de la ciudad. Se trataría, pues, de los límites de la madina, en la que no aparecía claramente una estructuración urbana, en las

proximidades de un mundo rural, que incluso pudo ser anterior y, más tarde, transformado con la implantación urbana. De todas formas, todo lo que se ha evidenciado en el área 2000 de la zona II es del siglo X en adelante. En cuanto al área 3000, en la parte más baja del yacimiento, su riqueza arqueológica está claramente atestiguada desde el siglo XIX gracias a los trabajos de Manuel Gómez-Moreno González, quien encontró restos tanto romanos como medievales y que fueron publicados en el libro *Medina Elvira* (GÓMEZ-MORENO, 1888), obra de la que más adelante recogeremos un fragmento. Los resultados de la campaña de 2009 demostraron la complejidad arqueológica que menciona dicho autor, pues se identificó un cementerio, que a primera vista parece de pequeñas dimensiones, y una casa próxima de mayor extensión. No obstante, no se documentó ningún resto romano, ni arquitectónico ni cerámico o de otro tipo. La intervención en el área 3000 venía así a completar la información obtenida en II Campaña de Excavación de 2007 en el área 1000, donde, aunque no se pudo documentar totalmente, se encontraba la mezquita mayor de la ciudad. Los sondeos en el área 3000 mostraron una densidad de ocupación muy importante, adscrita a los siglos X y XI. En estas dos áreas 1000 y 3000 se han podido identificar espacios con una distinta funcionalidad, como estructuras de culto, tales como la mezquita, necrópolis, siempre islámicas, y viviendas bien organizadas a partir de un patio. Actualmente la zona II se caracteriza por el cultivo de olivar para cuya plantación se han vertido rellenos de tierra. La potencia de estos paquetes es variada, pues oscila según las áreas, en el área 2000 este relleno no es muy profundo en la mayor parte de los casos, e incluso en algunos puntos aflora la roca en superficie. Por el contrario, en las áreas 1000 y 3000 se han identificado unos rellenos considerables, con espesores que pueden oscilar en torno a los 2 m y 3 m.

Sondeos en el área 2000

El área 2000 se localiza al oeste del Cerro del Almirez, en el espacio de contacto entre el glacis que desciende desde Sierra Elvira hasta la parte llana de la Vega de Granada. Tiene una pendiente suave, con algunas terrazas bastante amplias y apenas marcadas. A lo largo de este espacio se abrieron cinco sondeos, 2100, 2400, 2600, 2700 y 2800, cuya excavación estuvo motivada, entre otros supuestos, por la abundancia de material arqueológico en superficie, como tejas, piedra labrada y, especialmente, cerámica.

El primero, sondeo 2100, se trazó con forma de L con el brazo mayor orientado de este a oeste y con unas dimensiones de 2 m de ancho por 12 m de largo. En el extremo oeste de este brazo, hacia el norte, se encontraba el otro brazo, con unas dimensiones de 2 m de anchura por 6 m de longitud. Se subdividió en cinco sectores, tres el brazo largo con unas medidas de 4 m de longitud cada uno y el brazo menor en dos, uno de 2 m de longitud y otro de 4 m. De estos sectores se excavaron tres, 2100/A, 2100/C y 2100/E, con unas medidas de 4 m por 2 m, quedando sin excavar el 2100/B y el 2100/D. Sólo el primero, situado en el extremo este, 2100/A, ofreció resultados positivos, detectándose en el resto solamente la roca, por lo que se decidió no excavar los sectores intermedios. La información, sin embargo, fue importante, ya que se pudo observar que la concentración de las construcciones en esta parte superior de la zona II es menor que en la inferior.

En el Sondeo 2100/A, apenas retirados los rellenos agrícolas de escasa potencia, se localizó la boca de un pozo/silo de forma ovalada (UE 007), mientras que en el resto del sondeo se extendía el nivel geológico (UE 1000), en el que estaba excavada la estructura. Esta se ensanchaba a medida que descendía, sobre todo a partir de media altura y en dirección norte y sur, formando una campana, aunque no se llegó a alcanzar su fondo por motivos de seguridad. Cuando se cerró su excavación tenía una anchura de 0,80 m y una longitud de 2 m. La forma de campana y el recubrimiento de las paredes, que aparecían revocadas con arcilla (UE 035), podrían indicar que tal vez se tratase de un silo de almacenaje, y dicho revestimiento evitaría humedades que afectasen a los productos almacenados en su interior. Pero, por otro lado, el hecho de que el mayor ensanchamiento del pozo se produzca en el eje norte-sur podría deberse a que se tratase del respiradero de un *qanat*. En tal caso el revestimiento de arcilla cumpliría la función de evitar la pérdida del agua de su interior. Únicamente la continuación de su excavación podría aclarar este extremo, pero, como ya se dijo, por motivos de seguridad no se pudo concluir el vaciado del interfaz. La estructura se encontraba colmatada por varios niveles de relleno, siendo su cota superior hacia el centro del pozo y disminuyendo hacia los lados, formando una especie de cono. Los rellenos fueron excavados combinando estratos naturales y alzadas artificiales, es decir, los paquetes de tierra se dividieron en distintos niveles de 15 cm, alterándose esta medida cuando se identificaba un cambio en la secuencia estratigráfica. Se tomó esta determinación para asegurar la correcta documentación de los materiales. Se diferenciaron varios estratos

en su interior agrupados en cuatro paquetes diferenciados. Contenían una abundantísima cantidad de material arqueológico de gran variedad y riqueza, como cerámica, material de construcción, restos óseos de fauna, carbones..., e incluso se recuperaron piezas cerámicas casi completas, abarcando un amplio abanico de tipologías (**Fig. 2**).



Fig. 2 Detalle del pozo en el proceso de excavación

En el paquete más antiguo, localizado en el fondo (UE 040) se recuperaron algunos fragmentos de olla con borde en «S» datados en el siglo IX, la cronología más antigua del sondeo. Sobre ella se encontraba otro paquete de tierra (UE/s 036, 037, 038 y 039) con gran contenido de piedras y fragmentos de teja. Inmediatamente por encima, las unidades excavadas (UE/s 031, 032, 033 y 034) se caracterizaban por la abundancia de materiales, especialmente cerámica, destacando algunas piezas completas. Sobre ellas se excavó otro paquete (UE/s 020, 028, 029, 030 y 031) sin apenas inclusiones, aunque en la UE 029 se encontró un atafior decorado con hojas mediante la técnica de verde manganeso, igual que otro recuperado en la UE 031, lo que indicaría que ambos depósitos se formaron en un corto espacio de tiempo. Por el contrario, el siguiente paquete (UE/s 006, 014, 015, 016 y 019) sí contenía abundantes materiales. A diferencia del primer paquete de tierra, los tres siguientes presentan unos materiales muy homogéneos, datables a finales del siglo X o principios del siglo XI, que debieron de ser vertidos en un lapso de tiempo corto. Aunque no se sepa claramente la función del pozo/silo, está claro que en ese momento se decidió sellarlo, tal vez porque suponía un peligro. Por otro lado, el relleno más antiguo es posible que responda a una fase anterior

de uso como vertedero. Los materiales seguramente procedan de una vivienda de importantes dimensiones, que se ha excavado al sur de este sondeo, como se verá más adelante.

El Sondeo 2100/C, a 4 m al oeste del anterior, una vez retirados los rellenos agrícolas, se evidenció que la estratigrafía, si bien se recuperaron fragmentos cerámicos de época altomedieval y abundantes tejas, se encontraba bastante alterada por la presencia de una tubería de PVC, cuya fosa había sido excavada en el nivel geológico, punto en el que se finalizó la excavación. En el Sondeo 2100/E, al norte del anterior, apenas se excavaron rellenos agrícolas actuales, y, ante la aparición de la tubería de PVC, se decidió finalizar la excavación. Ya en época contemporánea la zona sufrió modificaciones debido al cultivo de olivos, que afectaron a los niveles medievales, por ejemplo, el relleno más superficial del pozo aparecía esparcido más allá de la boca del mismo. Igualmente, en todos los sondeos del área 2000 se identificó una fina capa de cal que aportaría la acidez que la variedad de olivos necesitaría. Sobre ella se vertieron rellenos de tierra de cultivo para la plantación olivarera, cuya potencia no era muy elevada.

El siguiente grupo de sondeos, 2400, 2600, 2700 y 2800, a unos 15 m al sureste del grupo anterior, fueron planteados en un principio como catas, con el objetivo de comprobar la potencia estratigráfica con vistas a posteriores ampliaciones, en base a los resultados que se obtuviesen. Se pretendía así determinar la ocupación del entorno próximo al pozo/silo excavado en el sondeo 2100/A. Se encontró una vivienda de importantes dimensiones. No obstante, hay que señalar que la secuencia estratigráfica había sufrido importantes alteraciones, especialmente por las labores agrícolas contemporáneas, por lo que los vestigios arqueológicos, en algunos casos, se encontraban bastante arrasados, hecho que se ha visto favorecido por la escasa potencia de los rellenos. Numerosas evidencias confirmaron esta hipótesis a lo largo del proceso de excavación, ya desde la localización de los derrumbes de tapial de los muros que conformaban el edificio (UE 004 en los sondeos 2400, 2700 y 2800, y UE 008 en el sondeo 2600). No sólo se halló una moneda contemporánea en este nivel, además aparecían numerosas tejas, muy fragmentadas, que sin duda habían pertenecido a la unidad inferior, el derrumbe de tejas (UE 006 en el sondeo 2400, UE 009 en el sondeo 2600, UE 008 en el sondeo 2700 y UE 005 en el sondeo 2800). Este derrumbe de tejas también había sido alterado, pues se encontraban muy destruidas y muchas de ellas

colocadas en posición vertical. Por otra parte, en estos derrumbes se encontraron algunas piedras que sin duda se trataban de mampuestos que habían pertenecido a los muros y que fueron arrancados de su posición original, mezclándose con las mencionadas unidades. En cuanto a las estructuras murales, se hallaban muy arrasadas, sólo conservaban en relativo buen estado la hilada inferior del zócalo, mientras que las hiladas superiores presentaban numerosos mampuestos movidos e incluso algunos en posición vertical, o algo excéntricos. (**Fig. 3**)

Borrador / Preprint

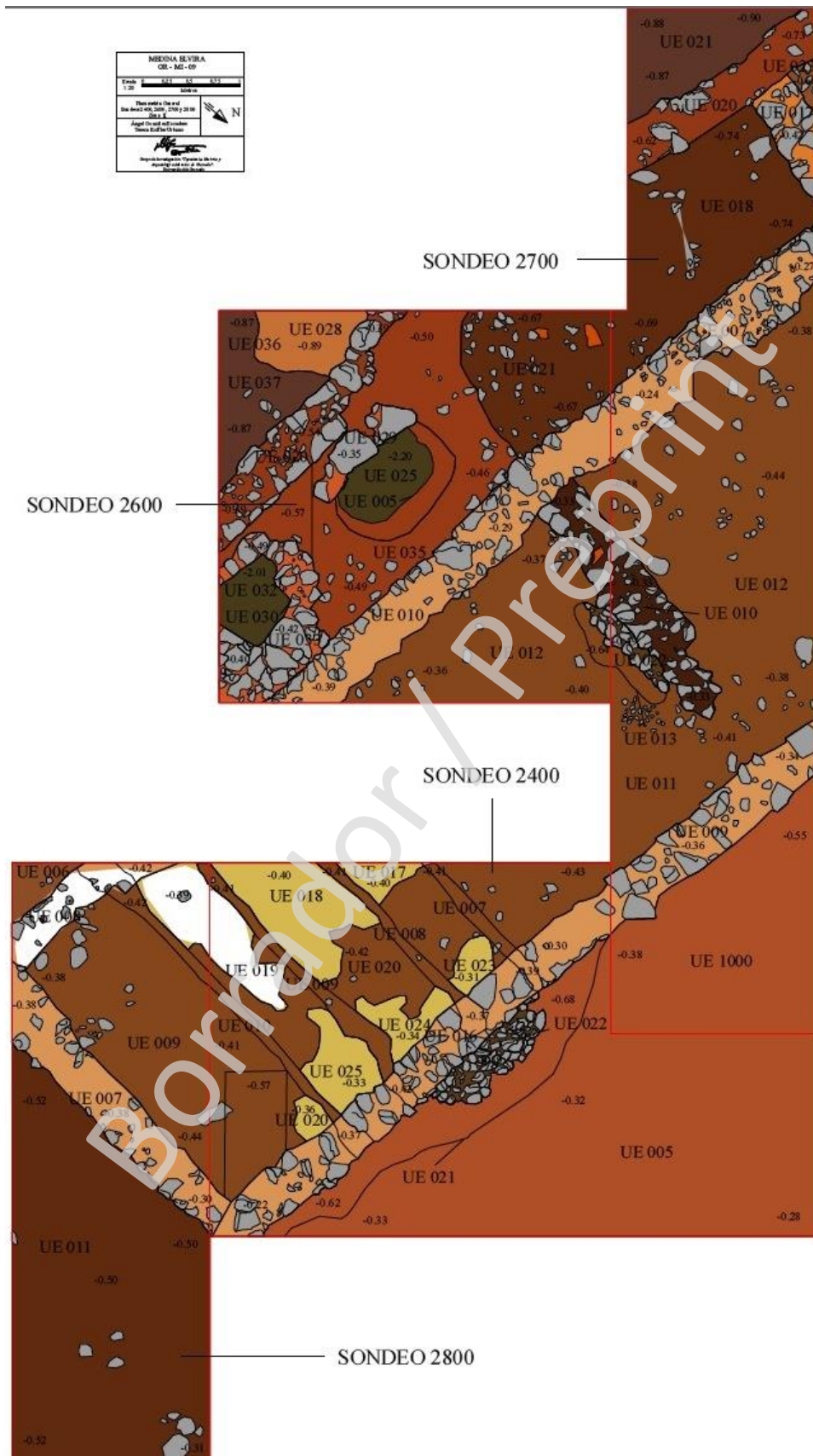


Fig. 3 Planta de los sondeos 2400, 2600, 2700 y 2800

Finalmente, cabe destacar la presencia cuatro marcas de maquinaria agrícola (dispuestas en paralelo y a una distancia muy homogénea) en el pavimento de cal de la habitación del sondeo 2400, bajo el derrumbe de tejas (UE 016). Se encontraban rellenas por lo que parecía una mezcla del propio derrumbe y parte del pavimento y su nivelación. Estas marcas, aunque menos evidentes, estaban presentes en los demás sondeos. Fueron provocadas por una nueva plantación de olivos, que eliminó los anteriores, más grandes y espaciados, con la consiguiente necesidad de crear rellenos de tierra de cultivo (UE/s 001 y 002). La capa de cal (UE 003), presente en toda la zona, también es otro nivel relacionado con las labores agrícolas. (Fig. 4)



Fig. 4 Huellas de maquinaria agrícola afectando a las estructuras medievales. UE/s del pavimento: 017, 018, 019, 020 y 021; el muro es la UE 016; y las huellas se identificaron como UE/s 007, 008, 009 y 010

A pesar de la destrucción que ha sufrido la evidencia arqueológica, los resultados obtenidos gracias a la excavación de estos sondeos fueron más que satisfactorios. Como ya se ha dicho, se pudieron documentar los restos de una vivienda, cuya planta fue posible evidenciar casi por completo. El edificio se organizaba en torno a dos pozos (UE/s 005 y 030 del sondeo 2600), que corresponderían a las estructuras más antiguas. Su función no está clara, siendo posible que pertenezcan a un *qanat* o a otro tipo estructura hidráulica. La vivienda, que presenta distintos niveles de uso con diferentes técnicas constructivas, parece haberse configurado a lo largo de tres fases, en torno a un

patio donde se situaba el mencionado sistema hidráulico. La fase más antigua, si bien islámica, es la habitación más meridional. La delimita por el norte un zócalo de mampostería (UE/s 020 de los sondeos 2600 y 2700), aunque no se han localizado los límites occidental, oriental ni meridional de la misma. Al sur se le apoya un suelo de mortero (UE 028 en el sondeo 2600 y UE 021 en el sondeo 2700) bastante degradado. El ámbito documentado en el primer sondeo estaba techado (UE 023). La cantidad de cerámica recuperada en el nivel de abandono (UE 024) podría explicarse porque funcionase como almacén. Por el contrario, en el espacio documentado en el sondeo 2700, no apareció evidencia de una techumbre y sí muchos carbones y cenizas, lo que indica que posiblemente se tratase de una cocina. En el espacio perteneciente al patio, se documentaron sendos rellenos de nivelación (UE/s 035 y 021 en el sondeo 2600 y UE 018 en el sondeo 2700). La segunda fase del edificio estaría definida por un único muro (UE 017 del sondeo 2700), que cierra el patio por el oeste y posiblemente formara parte de otra habitación, que no se ha podido documentar. En la tercera fase de la vivienda se encuadraría la crujía septentrional. Estaría cerrada por muros de tapial con zócalos de mampostería al sur (UE/s 010 del sondeo 2600, 007 del sondeo 2700 y 008 del sondeo 2800). Este muro sólo da cara al exterior, probablemente hacia el interior era una estructura contraterrera hasta el nivel del suelo, pues no se ha localizado cara en esa dirección. Es perpendicular a otra estructura mural (UE 017 del sondeo 2700), al que se adosa y que funcionaría como cierre oeste de este espacio. Por el norte cierra esta estancia otro gran muro (UE/s 016 del sondeo 2400 y 009 del Sondeo 2700), así como por el este (UE 007 del Sondeo 2800). Esta crujía estaba dividida en dos por un murete (UE 010 del Sondeo 2700), en el que se localizó un posible vano en el extremo septentrional del mismo muro. El espacio occidental no presentaba apenas tejas, siendo tal vez un patio o un zaguán. El ámbito oriental de este muro divisorio sí estaba techado (UE/s 006 del sondeo 2400, 009 del sondeo 2600, 008 del sondeo 2700 y 005 del sondeo 2800). Podría tratarse de una habitación. Fue posible documentar un pavimento de cal en su interior, afectado por la maquinaria agrícola (UE/s 017, 018, 019, 023, 024, 025 y 026, del sondeo 2400) que se vertió sobre un relleno de nivelación (UE/s 020 en el sondeo 2400, 012 en el sondeo 2600, 011 en el 2700 y 009 en el sondeo 2800). El zaguán contaba con un suelo de tierra apisonada (UE 012). Es posible, aunque no se ha podido comprobar, que el muro de cierre oriental de este ámbito (UE 007 del Sondeo 2800) se prolongase hacia el sur conformando el cierre oriental del patio central del complejo. Al exterior del edificio, por el este, se halló un relleno de nivelación (UE 011,

en el sondeo 2800). Al norte se ha localizado el nivel geológico (UE 1000), que presentaba lo que parecía un desnivel natural de la roca (UE 021 del Sondeo 2400) que fue aprovechado para la cimentación del muro de cierre norte (UE 016 del sondeo 2400) en el que se vertieron rocas y tierra (UE 022) para la construcción de la vivienda. Con el abandono de la ciudad empezaría el proceso de deterioro del edificio. Primero caerían las techumbres, principalmente hacia los espacios interiores, sobre los pavimentos, que dada su fragilidad, se irían deteriorando hasta casi desaparecer, quedando en su mayor parte el preparado para nivelar. También cayeron parcialmente hacia espacios no cubiertos, como sucede en el supuesto zaguán. Posteriormente se destruirían los muros de tapial, por encima de los derrumbes de tejas y quedando únicamente los zócalos de mampostería, a los que también cubrirían. Ya en época contemporánea se verterían los niveles superiores de rellenos de cultivo y se llevaron a cabo las actividades agrícolas que, como se ha podido comprobar, han afectado a los restos arqueológicos.

Sondeos en el área 3000

En cuanto al espacio más llano del yacimiento, el área 3000, se ubica en un entorno conocido como Cortijo de las Monjas y especialmente significativo por hallarse entre la parte andalusí y la precedente tardorromana. La investigación en este punto estuvo motivada por diversas razones que decidieron la apertura de dos sondeos, 3100 y 3200. Entre estos motivos cabe destacar los resultados de la prospección arqueológica del año 2003 y de una prospección geofísica mediante GPR y tomografía realizada en 2005 (GALINDO-ZALDIVAR, GÓMEZ y RUBIO 2006), y, sobre todo, las informaciones aportadas por Manuel Gómez-Moreno González en la mencionada obra *Medina Elvira* y que dan una idea de la riqueza arqueológica del área excavada y el interés que despertaron en su momento:

De otra excavación practicada a á la parte de Mediodía del Cortijo de la Monjas en Enero de 1875, se sacaron más objetos de bronce que se hallaban diseminados sobre un pavimento de piedra de yeso: uno de ellos fué un pequeño templete exagonal con doce columnitas, apareciendo seis pajarillos en los ángulos de la crestería en que termina exteriormente. Alzase en el medio de una un prolongado remate que sostiene un calado platillo en cuyo centro se levanta larga punta destinada a clavar en ella una vela, según costumbre de la Edad Media que todavía se conserva en algunos países. Al lado de este

objeto se hallaron dos piezas a manera de braseros ó cosa semejante: en uno de sus extremos tienen una garra y por el otro una cabeza de animal toscamente ejecutada; de un tercer sostén igual solo se encontró la parte de la cabeza. En el mismo se sitio se recogióse la base de una fuente ó gran vasija, la tapadera de un cántaro con la cadena que la sujetaba, y algunos objetos de uso desconocido [...].

La Comisión de monumentos acordó reconocer los lugares en que se practicaban las excavaciones y en su consecuencia la mayoría de sus individuos, y otros aficionados visitaron aquellos sitios en 31 de Enero del referido año, deteniéndose ante las muchas ruinas descubiertas por los trabajadores y por el paso de las aguas que bajan de la sierra. Algunos suelos estaban cubiertos de losas de piedra franca y otros pintados de color rojo, lo mismo que una ancha cenefa que decoraba la parte inferior de las paredes, varias de las cuales conservaban todavía adornos tallados en escayola ó solamente pintados de rojo y amarillo que destacaban sobre el blanco de la pared. El techo de una de las habitaciones debió tener agayones de yeso, pues de entre los escombros se hallaron varios fragmentos. En aquel mismo día se descubrieron nuevos muros y cimientos, extrayéndose otros adornos de relieve y pintados [...].

Dos meses después de estos descubrimientos algunos trabajadores tropezaron con los muros de otro edificio, no lejos del mencionado Cortijo de las Monjas, hacia la parte de la vega, en un haza comprendida entre los caminos que se dirigen á Granada y á Atarfe Del pavimento se recogieron multitud de fragmentos de marmol blanco de Loja, algunos de ellos con letras esculpidas, que debieron pertenecer á una inscripción latina. Merced a un penosísimo trabajo pudimos reunir los pedazos que quedaban con letras, buscándolos entre millares de otros que no las tenían, resultando como la mitad, ó menos de la inscripción dedicada al emperador Antonino. Esta piedra debió servir de escalón á juzgar por lo gastado y bruñido de una de sus caras. Cerca del sitio donde estaban los restos de la inscripción descubrióse un pequeño estanque que conservaba el caño de plomo por donde debía entrar el agua (GÓMEZ-MORENO 1888: 9-10; GÓMEZ-MORENO 1986: 51-52)

La información previa y los resultados arqueológicos obtenidos gracias a las excavaciones, conducen a plantear dos cuestiones importantes. La primera es el grado de ocupación y, consecuentemente, la función de cada espacio, habida cuenta de que se dispone de dos intervenciones arqueológicas, la de 2007 en el área 1000 y la del 2009 en el área 3000. La segunda es la secuencia de ocupación, distinguiendo, en la medida de lo posible, los períodos y su evolución. Respecto a este último punto hay que señalar que hasta el presente no se han identificado restos romanos, no solo vestigios arquitectónicos, sino ni siquiera de hallazgos cerámicos o de otros materiales. En la

prospección llevada a cabo en 2003, sin embargo, se pudo apreciar la existencia de alguna cerámica *sigillata* en dirección a la Vega, de la actual carretera que conduce de la localidad de Atarfe a los Baños de Sierra Elvira. Por tanto, no parece que se pueda cerrar de manera definitiva la discusión, al menos en este punto, de la existencia de un poblamiento romano ni tardorromano. Además, las intervenciones que se han llevado a cabo en el área 3000 han mostrado una densidad de ocupación muy importante que indica un importante desarrollo urbano en época andalusí, con construcciones que cumplen distintas funciones, como edificios de culto, necrópolis, viviendas o viario público.

El primero de estos sondeos del área 3000, el sondeo 3100, comenzó con unas dimensiones bastante modestas, de 4 por 2 m y fue ampliado hacia el oeste y el norte, en forma de «L», alcanzando unas dimensiones máximas de 8 m de largo por 7,5 m de ancho, ciñéndose a los espacios libres de olivos. Las dimensiones alcanzadas con esta ampliación y la presencia de ciertas estructuras murales que delimitaban diferentes ámbitos, aconsejaron la división en tres sectores, A (norte) B (suroeste) y C (este). En este sondeo fue posible documentar la existencia de al menos ocho fases distintas, desde los niveles más antiguos en contacto con nivel geológico (UE 1000) hasta llegar al suelo agrícola de uso actual. Los resultados obtenidos señalan que la ocupación de esta parte del yacimiento se produjo en los primeros momentos del siglo X, o quizás a finales del siglo IX, hasta el siglo XI, pero en ningún caso con anterioridad. A la primera fase se adscriben las piezas cerámicas vidriadas que se han recuperado de los estratos más antiguos. En este momento se construyeron dos muros de mampostería colocados sobre el nivel geológico, y perpendiculares. En el sector A (UE/s 042, 164 y 175 o E 4) discurre en dirección oeste-este, aparecía seccionado en varios puntos debido a las tumbas de las fases posteriores, y en el sector C (UE 166 o E 6) va en dirección suroeste-noreste. Si bien no se localizó el encuentro entre ambos, por quedar fuera del sondeo, su posición indica que posiblemente se trataría de un mismo edificio. Como ya se ha dicho, fue construido sobre el nivel geológico, únicamente se ha documentado una fosa de cimentación paralela al muro oriental, del que, por otro lado, parece que se conservaba solamente el basamento. Por tanto, ambas estructuras acotaban un espacio, que, a tenor de los datos disponibles, no se puede saber si se desarrollaba hacia el noreste o hacia el suroeste. (**Fig. 5**)

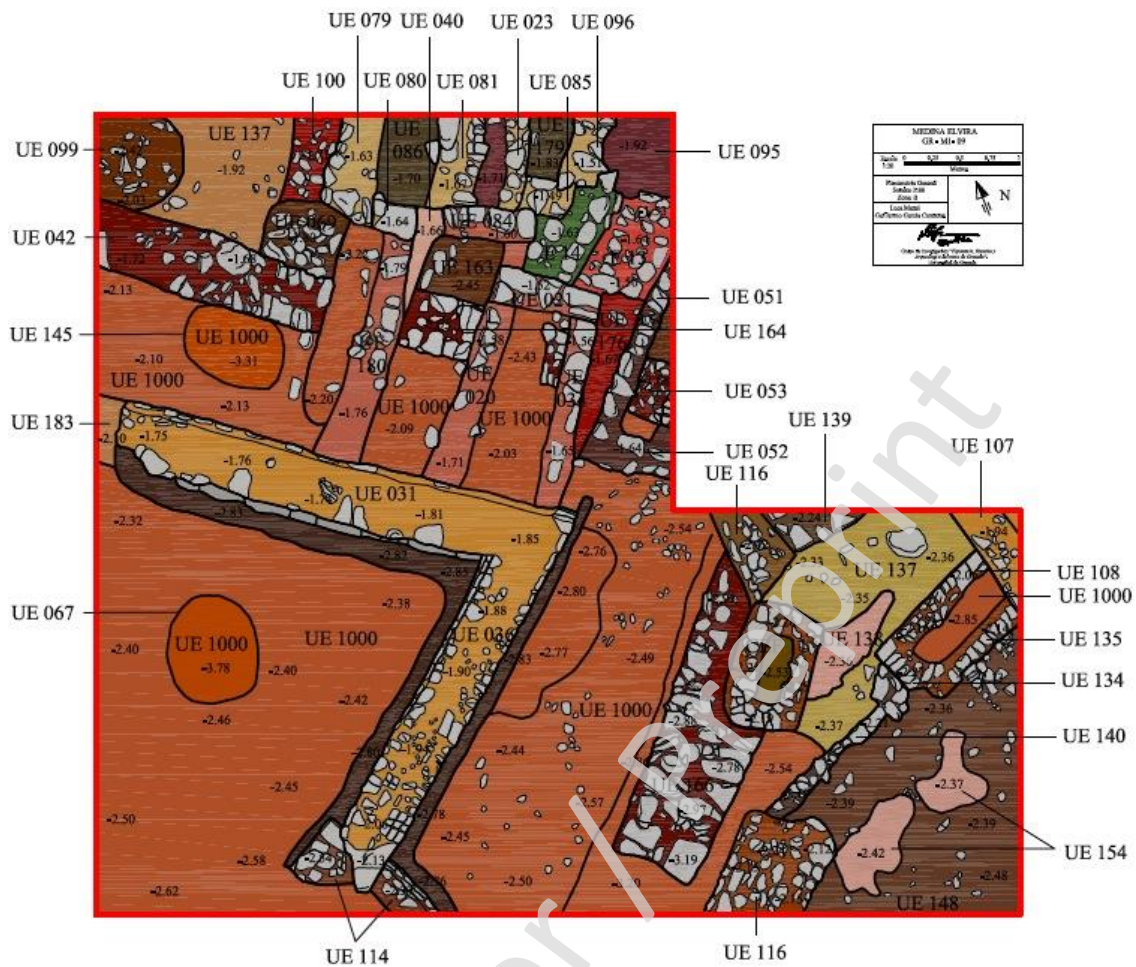


Fig. 5. Planta del sondeo 3100

En cualquier caso, únicamente en la parte suroccidental se han hallado otras estructuras que parecen adscribirse a este momento. Se trata de dos hoyos localizados en los sectores A y B, excavados en el nivel geológico (E/s 7 y 8) y cuya cronología y funcionalidad no queda clara. Al estar directamente excavados en la roca, y por la secuencia estratigráfica, parecen corresponder a un momento anterior al de la necrópolis, es decir, a esta primera fase. Los rellenos que colmataban a ambos (UE/s 146, 157, 148, 152, 155 y 171 por un lado y UE/s 069, 073, 074, 075, 076, 111, 113 y 133 por otro) eran depósitos de tierra más o menos orgánica y restos de cerámica y fauna, con abundante material de construcción, tanto tejas como enlucidos de cal, algunos de ellos decorados con almagra, tal vez indiquen que se trataba de basureros. Posteriormente, en un segundo momento, este espacio se comenzó a utilizar como necrópolis de tradición islámica, destruyendo parcialmente las estructuras de la fase anterior, cuyos materiales de construcción parece que se reaprovecharon. Dentro de este

segundo momento hay que distinguir al menos tres fases en los enterramientos, únicamente documentados en los sectores A y C. La segunda fase del sondeo corresponde a un único enterramiento en el sector C (CEF 15) que se localizó en una fosa anterior a la zanja de cimentación de los muros que delimitaban la necrópolis. El cuerpo había sido depositado en decúbito lateral derecho con las piernas totalmente flexionadas, al contrario que el resto de enterramientos. (Fig. 6).



Fig. 6 Detalles de dos enterramientos. CEF 4 (izquierda) y CEF 15 (derecha)

La tercera fase también se documentó en el sector C, un segundo momento de la necrópolis, a la que pertenecen cuatro enterramientos (CEF/s 7, 8, 10 y 12) los cuales no tenían ningún tipo de delimitación mediante piedras. A la cuarta fase corresponden la mayoría de los enterramientos. La mayor parte (CEF/s 4, 5, 6, 9, 11, 13 y 14) están delimitados por piedras formando estructuras rectangulares en la mayoría de las ocasiones, o en forma de «U» en aquellas que se apoyan directamente sobre alguno de los muros utilizándolos como cierre de la tumba. En estos casos los cuerpos parecían haber sido depositados antes de realizar la delimitación con las piedras, puesto que en ocasiones dicha delimitación no coincidía con total exactitud con los cuerpos depositados. Por otro lado, dos enterramientos (CEF/s 2 y 3) en cambio no tenían ningún tipo de limitación con mampostería, e incluso el primero de ellos parecía haber sido alterado y el segundo parecía guardar más relación con la fase anterior. Dos enterramientos más presentaban cierta problemática, el CEF 1, un cráneo sin cuerpo depositado en el mismo lugar en el que más abajo se identificó el CEF 14. Tal vez este

cráneo formara parte del relleno del enterramiento inferior, sin que se pueda conocer la causa por la que se encontraba aislado. Finalmente hay que añadir que todos los enterramientos parecen cumplir el precepto islámico de enterrar en tierra virgen, e, incluso, siendo de distintas fases ninguno se situaba directamente encima de otro, ni las fosas se cortaban unas a otras, dejando a un lado la salvedad de los CEF/s 1 y 14, y el caso de los CEF/s 11 y 12. A esta fase se adscribe una cerca que acota el espacio de enterramientos, de la que se han podido identificar cuatro muros (E/s 1, 2, 3 y 5 o CE 1). Aunque estratigráficamente podría corresponder también a la fase anterior. Presentaban una fábrica de sillarejo y en algún caso conservaban restos de tapial o enlucidos de cal. Lo bien trabajado de las piedras que los forman pero su irregular disposición, indica que el material pétreo había sido reutilizado de alguna otra construcción anterior. El sector B, al suroeste de la necrópolis, quedaba al exterior de la superficie delimitada por las mencionadas estructuras y estaba ocupado por distintos niveles de tierra muy orgánica y probablemente agrícola (UE/s 045, 056, 058, 059 y 065), siendo contemporáneas al uso del cementerio. Esta fase, por los restos cerámicos y las pruebas de carbono C14, se puede fechar en torno a mediados del siglo XI.

Una quinta fase corresponde al nivel de abandono y destrucción de la fase precedente, pues diversos indicios, como un derrumbe de tapial (UE/s 017 y 025) y una pequeña mancha de cenizas (UE 046), o la remoción de algún enterramiento (CEF 2), en el que habían desaparecido parte de los huesos. No obstante, no parecen indicar una destrucción violenta. Finalmente, las fases seis, siete y ocho equivalen a rellenos de uso agrícola de distintas épocas hasta llegar al momento actual. (**Fig. 7**)

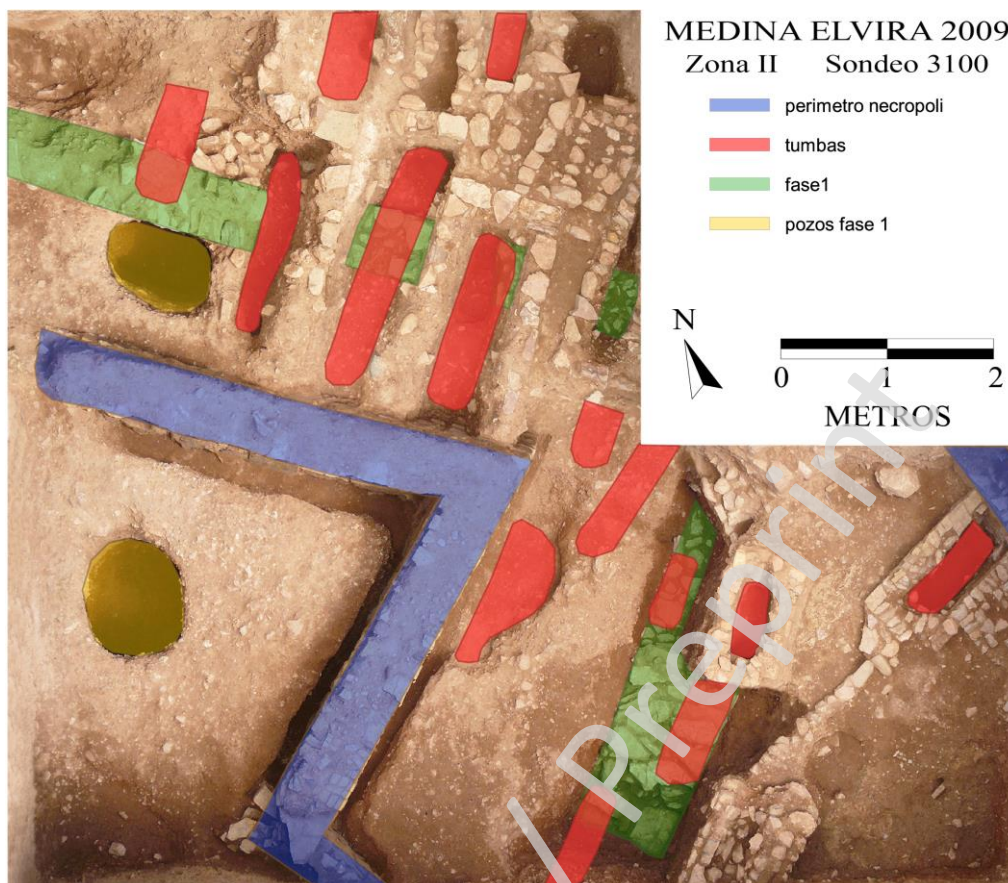


Fig. 7 Fotografía cenital del sondeo 3100 señalando las fases

En cuanto al sondeo 3200, localizado a unos 12 m al norte del anterior, su excavación estuvo motivada por los restos funerarios aparecidos en el sondeo 3100, los cuales se hallaban, en su mayoría, en el perfil norte del mismo. De esta manera se pretendía corroborar la existencia de una necrópolis de dimensiones considerables en esta zona, o por el contrario, la adscripción de dichos restos funerarios a un espacio más reducido. Esta segunda hipótesis fue la que prevaleció, aunque no hay que descartar totalmente la primera, dadas las limitadas dimensiones del sondeo, con 4 por 3 m. Los resultados obtenidos arrojan la una cronología casi con toda seguridad de finales del siglo X, como demuestra la cerámica recuperada, de tal manera que los restos hallados se adscriben a una única fase. Se localizaron parcialmente los restos de una vivienda, de la cual conservaba parte de un muro (UE 007) y un pequeño espacio del interior (UE 042). Se había edificado directamente sobre el nivel geológico, pues la fosa de fundación del propio muro (UE 013) estaría excavada sobre la propia roca, y por tanto, correspondería a un primer (y único) nivel de ocupación en esta zona del yacimiento. A esta vivienda estaría unida una canalización que conduce a un pozo ciego (E 4), construida con posterioridad a la vivienda, como demuestra el que el pozo (UE/s 030 y 008) reexcavara

la fosa del muro. Posiblemente se tratase de procesos casi simultáneos en el tiempo, es decir, que entre la realización de uno y otro no mediase mucho tiempo. Por otro lado, la estructura que ocupa una mayor extensión dentro del sondeo es un empedrado (UE 006). Entendemos que su construcción sería posterior a la de la vivienda, aunque en este caso es difícil aventurar si se realizaría contemporáneamente o bien se llevaría a cabo en otro momento.



Fig. 8 Fotografía cenital del sondeo 3200

Teniendo en cuenta su situación, es posible que se trate de un patio, o bien de una calle o plazoleta. En este segundo caso, tendría sentido por constituir la vía de acceso a la necrópolis. De esta manera, parece más plausible una construcción posterior del empedrado, y una calle realizada con tierra apisonada en un primer momento. Hay que señalar, además, que el empedrado se realizará en dos momentos, no necesariamente distintos, aunque sí distinguibles durante la excavación como dos etapas diferentes. Más problemática es la adscripción de las unidades situadas en la parte occidental del sondeo (UE/s 019, 021 y 022), debido al escaso espacio de las mismas que se ha podido excavar. Informan, no obstante, de un nivel anterior a la construcción del empedrado, aunque es difícil precisar, sin levantar dicho empedrado, cual sería la relación de estos estratos con la vivienda. Como señalábamos, es posible que sea el nivel anterior al que nos referíamos, realizado de modo mucho más sencillo, con tierra, al igual que el

aparecido en el año 2007 en el sondeo 2200. El sondeo 3200 se continuó excavando con motivo de las prácticas del Máster de Arqueología y Territorio de la Universidad de Granada en 2010, que constató que el espacio empedrado era definitivamente una calle, además de documentarse un patio enlosado(**Fig. 9**).



MADINAT ILBIRA
2009 **Zona II**
Sondeos 3200 y 3300 N 0 1 2
METROS

Fig. 9 Fotografía cenital del estado final del sondeo 3200

Bibliografía

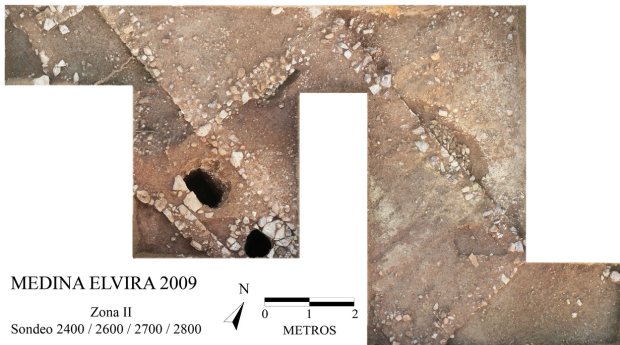
GALINDO ZALDÍVAR, J., GÓMEZ MARTÍN, R. y RUBIO BRETONES, A. (2006): *Informe de la exploración geofísica no destructiva en el yacimiento arqueológico de Medina Elvira*. Granada. Disponible online en <http://maxwell.ugr.es/GPR/InformeFinal.pdf>

GÓMEZ-MORENO GONZÁLEZ, M. (1888): *Medina Elvira*. Granada, 1888.

GÓMEZ-MORENO GONZÁLEZ, M. (1986): *Medina Elvira*, edición facsímil a cargo de BARRIOS AGUILERA, Manuel. Granada.

MALPICA CUELLO, A. (2012): “Madinat Ilbira, un proyecto de investigación sobre el mundo urbano en al-Andalus”, *Debates de Arqueología Medieval*, 2, pp. 383-405.

MALPICA CUELLO, A. GARCÍA PORRAS, A., CARVAJAL LÓPEZ, J. C., MATTEI, L., RUIZ JIMÉNEZ, A., NARVÁEZ SÁNCHEZ, J. A., GONZÁLEZ ESCUDERO, A., GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, G. y KOFFLER URBANO, T., (2008): *Informe de la segunda campaña de excavación del proyecto de investigación “La ciudad de Madinat Ilbira”*. Entregado en la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía en Granada en marzo de 2008. Inédito.



MEDINA ELVIRA 2009

Zona II

Sondeo 2400 / 2600 / 2700 / 2800

